

P. M. A. J.

UN PECADOR ARREPENTIDO A LA  
DIVINA INFANTITA

ORACIÓN

Por fin llego a tus plantas Divina Infantita, para hallar el consuelo de mi alma que agoviada gime, porque se apartó de Tí y vivió para el mundo engañador. Mírame con la dulce mirada de tus ojos y hazme conocer una vez más, que la grandeza del mundo, que yo buscaba, es la más despreciable pequeñez comparada con la sublime alteza que me enseñas Tú, graciosísima Recien-nacida. Al mirarte recostada en tu cunita, toda transformada, en Dios y por El sólo suspirando, y a El sólo amando ardentísimamente, sólo a Dios deseó, sólo a Dios busco para amarlo hasta la muerte.

El mundo engañador me enseñaba a mirar con ansias de poseerlas todas las cosas, y a gozar los deleites de todas las criaturas, y a querer la preferencia entre todas ellas; más Tú, santísima Niña de mi amor, si alumbras mi mirada, me llevas a despreciar los bienes todos de la tierra, y haciéndome mirar a sólo Dios hallo en El mi único tesoro, y, en el fiel cumplimiento de su santa ley, mi único deleite, y en vivir despreciado de los hombres, mi única grandeza. ¡Oh Divina Infantita! haz, te ruego, que yo no quiera en adelante ni más posesión, ni más goce, ni más grandeza que las de Dios sólo. Llévame misericordiosa Infantita de mi alma, a la fuente de las aguas purificadoras de los pecadores y luego, ay Madre, deja que yo te coloque sobre mi pecho, que te estreche entre mis brazos, y así, sirviéndome Tú de escudo, de abogada, e intercesora, profundamente humillado, me acercaré a la puerta del Sagrario y llamaré una y mil veces, hasta que mi divino Jesús Sacramentado, por tus méritos, Reina mía, se compadezca de mí y venga a morar en mi corazón, haciéndome odiar cada día más al mundo, e induciéndome al amor de la virtud, en ella crezca, negándome a mí mismo, y abrazándome a mi cruz para seguir siempre a Cristo, guiado por Tí, oh pequeña Reina, para que así como ahora con tanta facilidad me llevas desde tu cuna al Sagrario, así también me conduzcas después a gozar contigo de la Beatísima Trinidad por eternidad de eternidades Amén.

A. I. I. V.

